



SEMENARIO ILUSTRADO

DIRECTOR  
Eduardo Sánchez de Castilla

ADMINISTRACION  
CLAUDIO COELLO, 21

DIRECTOR ARTÍSTICO  
FÉLIX DE LA TORRE

DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



LOS QUE PEGARON MAS FUERTE.

(Dibujos de Solá.)

# ZARAGOZA

No puedo hablar de Zaragoza tal como es: con franqueza os lo digo, lectores aragoneses, para que no os llaméis á engaño. Sólo conozco á Zaragoza, como conozco á su Divina Majestad: por sus efectos. Y tal vez, para lo que me propongo deciros, sea mejor así; pues, faltar en absoluto de lo que se necesita para describir una ciudad en su exterior apariencia, y para penetrar en el alma de ella, tan compleja y confusa, más valdrá que os hable de lo que yo, Juan Particular, pienso y siento de Zaragoza, lo cual, si no me engaño, es lo mismo que piensan y sienten todos los españoles, ¿qué los españoles?, todos los seres civilizados que oyeron alguna vez el nombre y las hazañas de la ciudad Siempre Heroica.

Ya en el nombre, que sólo puede ser pronunciado por labios españoles y del centro de España; ya en ese mágico sonido de *Zaragoza*, tan rudo, tan acabado, que ni en el Extranjero, ni en dos tercios de España se articula bien, parecen escritas por los siglos ó por el Destino inescrutable, y resumidas en un solo vocablo, la historia y la tradición de la nobilísima ciudad.

No paso á creer, aunque me lo digan filólogos y arqueólogos descalzos, que nunca el nombre de Zaragoza lo hayan pronunciado los naturales de la ciudad de otra manera que tal como ahora lo pronuncian. Los zaragozanos, tengo la evidencia



ZARAGOZA DESDE LA VÍA FÉRREA.

*interior* de ello, no dijeron César Augusta, como los romanos, ni Saracusta, como los moros: dijeron siempre Zaragoza, marcando fieramente la pronunciación de las dos *zedas*, letras rebeldes y feroces de nuestro alfabeto; y para remachar el clavo, y á fin de mostrar lo indomable de su corazón, después de haber discurrido una sonoridad tan vigorosa como la del nombre de la ciudad, buscaron otro sonido más duro aún, si era posible, para que la ciudad y sus vecinos, y toda la comarca, y después de ello España entera lo cantasen, rasguedaron reciamente con el puño musculoso en las cuerdas de cualquier laúd, citara ó guitarra primitivo, y del pecho les salió el estribillo: —A la jota, jota..... A ver, ¿quién pronuncia eso? Quien lo pronuncie con la fuerza necesaria y con el tono legítimo, con el que Dios y la Pilarica mandan que se diga, ya lo sabéis, forasteros, ya lo sabéis, franceses y

alemanes y turcos y demonios colorados, ese es de la raza de los que no retrocedieron jamás. ¿Te acuerdas, moro? ¿Os acordáis, sicilianos y napolitanos? No lo habréis echado en olvido, griegos y turcos. Fijo lo tendréis en la memoria, franceses.

*Zaragoza* oís decir en cualquier parte del mundo, y con este nombre parece que evocáis, aun cuando no seáis aragoneses, la sombra augusta de la patria, y que despierta en vuestro corazón el sentimiento de la independencia nacional, intransigente, áspero, salvaje, como la primera forma de la libertad, anterior á toda teoría y á todo discurso. En Zaragoza hay una calle ó paseo de la Independencia, y, según he visto en las fotografías, es una calle ancha, recta, propia de una gran capital. Eso no sirve, zaragozanos: de la Independencia son *las otras calles*, todas, tal como yo me las imagino por lecturas y descripciones: angostas, esquinudas, llenas de altibajos y de rincones, dejando sólo una raya de sol en el arroyo entre las sombras de los monumentales aleros.... Esas son las calles de la Independencia, las que han servido al pueblo zaragozano para realizar las acciones heroicas que le sirven de blasón eterno. Esa calle ó ese paseo grandioso, que parece un boulevard de París ó de Viena, tiene que ver con la Independencia tanto como el Presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza con el Justicia mayor de Aragón.

Ya sé que no es Zaragoza un pueblo como Toledo, como Siena, como Nuremberg, donde el estilo arquitectónico pueda ser conservado, como en un Museo, en las casas de vivir y en los edificios públicos, á muy poca costa. Zaragoza es una gran ciudad, activa, rica, productora, y necesita darse aires de lo que efectivamente es: y ni ahora ni nunca fué albergue del romanticismo, ni tampoco nido de leyendas, como lo fueron aquellas ciudades. Las leyendas de Zaragoza son verdades como puños, y su romanticismo no existe; siempre el pueblo y la aristocracia de Aragón, sin dejar de proceder noble y heroicamente en todo, han tenido una veta de sentido práctico en el magín, la cual los ha encaminado primeramente á la conquista, después al sostenimiento de su derecho privativo, y aun en el terreno de las empresas belicosas, á la realización de las que podían reportar provecho para su país, de las que podían servir á su grandeza; por eso los ojos aragoneses fijáronse en el Mediterráneo, y las naves de Aragón le surearon victoriosas en todas direcciones. El romanticismo

español, y no toméis á ofensa esto, aragoneses, pues acierto vuestro fué y error nuestro, hay que buscarlo aquí, en el árido terruño de Castilla, en la venerable llanura cenicienta, cuyos hijos, volviendo las espaldas al Mediterráneo, tendieron por el Océano sin fin la vista habituada á abarcar el llano sin linderos, y allá al Océano, á América y Oceanía fuimos, por voluntad de la gloriosa Reina castellana, contra el parecer del glorioso Monarca aragones. En esto se marca la diferencia de nuestros *geniales* respectivos, á los que, no obstante, una desde entonces la sagrada coyunda del amor patrio. Somos aragoneses ó castellanos, aquí dentro de casa; fuera de ellas, todos españoles; fuera y dentro, todos hermanos.— ¿Á quién rezas tú, madrileña?—Á la Virgen del Pilar.—¿Cómo te llamas tú, sevillana?—Pilar.—¿Qué Virgen es la del presidio, tú, gallega?—La copla lo dice:

*Virgen del Pilar de Ceuta,  
amparo de presidiarios.....*

¡Hola! Tenemos una Virgen solita, única en toda España; ya se sabe: la adoran todos, hombres y mujeres, aquí y acullá, á los cuatro puntos del horizonte; pero tenerla, la tienen los zaragozanos. Esto es una cosa que no entendemos los que no la hemos visto. ¡Cosas de Dios!

Lo menos conozco mil individuos que no tienen fe y que adoran á la Virgen del Pilar. En pueblecillos insignificantes de la Mancha he conocido cofradías y hermandades de la Virgen de Zaragoza, representada en el pobre templo de la aldea por una imagen que ni remotamente se parece á la zaragozana.

Lo probable es que ni los cofrades ni las hermanas tengan otra noticia de la capital de Aragón. Son manchegos, gente parda, robustas cepas sin cultivar; pero que ya dan fruto sazonado cuando les conviene y cuando hay quien sabe hacer la vendimia....., y son devotos de la Virgen del Pilar; y cuando ve uno esto, siente ganas de serlo también, de unirse con sana voluntad á ese invisible lazo que liga á espíritus tan distantes, que ni se conocen ni se conocerán nunca..... Esto ya

es algo más que un sentimiento de fervor que pudiera llamarse familiar ó regional: sabedlo, zaragozanos, si acaso lo ignoráis. El amor divino que vuestro sagrado Pilar representa, anida en corazones que jamás supieron de Aragón; á quienes entre vosotros no tengan ocasión de verlo, un castellano les dice que ha visto Virgencicas del Pilar pendientes de todos los rosarios en Castilla, y anillicos de esmalte con la Virgen del Pilar reproducida toscamente en las manos de todas las mocitas casaderas del antiguo reino de Toledo. Así como la Pilarica reina en muchos corazones donde no hay ningún otro sentimiento ni afecto religioso, el culto de ella existe en lugares donde nada se sabe del Pilar ni aun de Zaragoza, ni aun del Ebro padre, cuya voz grave y honda, unida con la del padre Tajo, cuentan á los siglos, en su oculto lenguaje, toda la historia de España.

Tales cosas como éstas piensa y siente, respecto de Zaragoza, quien, como yo, sólo conoce á la ciudad por la fama; conocimiento que, no tratándose de ciudades artísticas ó monumentales de primera categoría, como Toledo, Sevilla, Granada



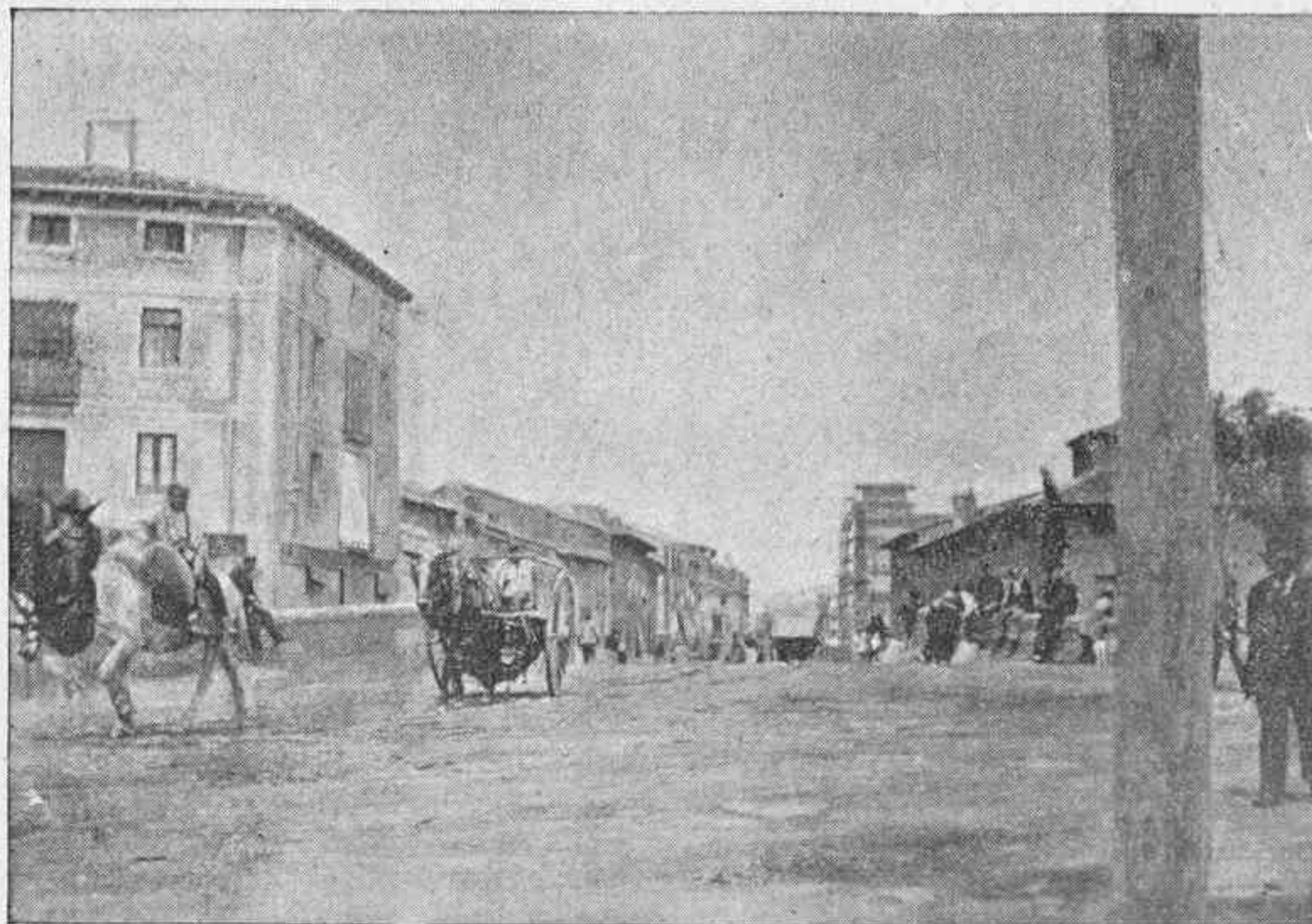
PUERTA DE LA AUDIENCIA.



VADEANDO EL EBRO.

ó León, es el más á propósito para quien sólo puede escribir seis ú ocho cuartillas acerca de asuntos de tamaño magnitud y de semejante dificultad.

Huyendo cuidadosamente de lo que es por demás conocido, y de repetir aquellas vistas y edificios de Zaragoza que se ven hasta en las cajas de fósforos, LA REVISTA MODERNA reproduce hoy fotografías que debemos á la amabilidad del ilustradísimo alcalde de Zaragoza, D. Rafael Pamplona, y del muy distinguido artista D. Julio Callén.



ENTRADA DEL PUENTE DE PIEDRA.

En esas fotografías se reproducen aspectos y pormenores muy característicos de la vida actual de Zaragoza, tipos y escenas populares que, en lo posible, hacen formar de ella más clara impresión que las fotografías de monumentos y los detalles puramente arquitectónicos de los edificios. El baturro que, montado en su mulico, sale del puente de piedra con dirección al Arrabal; los chicos que en el portal de la Audiencia, al pie de los colosos ó gigantes del pórtico, traman el proyecto de hacer *pimienta*, como ellos dicen, ó *novillos*, como decimos aquí; los guardias municipales *de á caballo*; los *matracos* que discurren por las calles del Arrabal; todos estos personajes, *detenidos* por la instantánea, son otros tantos pedazos de la vida zaragozana en tiempos ordinarios, por supuesto, no en estos días de festejo y bullicio.

Poco espacio me queda para *presentar* la galería escogida, aunque, en verdad, muy incompleta, de zaragozanos notables en-

tre los vivos; perdonen los retratados mi torpeza, como ya doy por perdonados mis errores en lo que precede.

Incompleta y todo, en esa pequeña serie de retratos están representadas *personalmente* todas las profesiones, aptitudes, artes y muestras del ingenio humano; y aun cuando entre los fotografiados haya, á más de otras muchas, faltas tan sensibles como la del insigne autor de *Doña Juana la Loca*, Pradilla, y la de mi querido amigo y maestro Mariano de Cavia, á quien ni LA REVISTA MODERNA ni yo relevamos del compromiso de honrarnos con la publicación de su *effigies*, hay literatos de tanta valía como Eusebio Blasco, el escritor siempre joven, siempre nuevo, ameno, originalísimo; Luis Royo, ingenio peregrino, dotado de agudeza ática y espíritu observador de sin igual finura; Luis Ram de Viu, poeta de alma delicada y de sentida inspiración, cuyo libro, *Horas de luz*, debiera ser más conocido por el público y más alabado por la crítica; Joaquín Dicenta, el popular autor de *Juan José*; Constantino Gil, el ingenioso poeta satírico, y el Sr. Conde de la Viñaza, erudito académico de la Española.

Entre los hombres políticos figuran el Sr. Castellano, ex Ministro de Ultramar; el Sr. Marqués de Ayerbe, Senador, y el Alcalde, D. Rafael Pamplona, los tres muy apreciados en Zaragoza por sus méritos personales, fuera de los políticos, que todo el mundo conoce. Entre los hombres de ciencia, el eminente Dr. D. Santiago Ramón y Cajal, cuyos trabajos originales en fisiología é histología le han dado una reputación, no ya europea, sino universal; y los Dres. D. Ricardo Royo Villanova y D. Juan Enrique Iranzo, ambos catedráticos de la Facultad de Medicina, médicos de grandísima reputación y firmes mantenedores del progreso en materias médicas, los cuales honran á Zaragoza y á su Facultad.

El arte musical cuenta entre los zaragozanos con muy ilustres representantes, como la primera tiple de ópera, Sra. Natividad Martínez, que ha sido aplaudida en todos los teatros de Europa; la joven y lindísima señorita Fidela Gardeta, que en breve tiempo ha llegado á ocupar el primer puesto entre las contraltos del Teatro Real; y, finalmente, como *trimurti* asombrosa de la música puramente aragonesa, *el chico de la jota*, José Moreno, y sus maestros y acompañantes Santiago Lapuente, guitarrista, y Angel Sola (el secretario de Bárboles), bandurrista, es decir, *el acabóse* en materia de jotas aragonesas.

No podía faltar entre estos retratos el del insigne pintor zaragozano D. Marcelino de Unceta, maestro indiscutible en



PUENTE DE PIEDRA (PUERTA DEL ÁNGEL).



GUARDIA MUNICIPAL DE Á CABALLO.

asuntos militares y taurinos, y más todavía, si cabe, en asuntos aragoneses, y cuyo pincel admirable reproduce la realidad con la precisión de quien resuelve un problema de ciencias exactas. Tampoco podía faltar un torero zaragozano, tan querido *allá* y tan aplaudido aquí y en todas partes, como Nicanor Villa, que, sin poseer la finura ni la *planta* de otros matadores, cumple su obligación frente á los toros con no menos coraje y buena fe que lo hacía el ilustre veterano Salvador Sánchez (*Frascuero*), de quien se dice ahora, y ojalá sea verdad, que vuelve á la arena para gloria del arte.

Falta imperdonable hubiera sido omitir entre los zaragozanos notables al popularísimo y simpático Mariano Gracia. Todos los demás son notables por su ingenio, arte, destreza, habilidad ó ciencia: Mariano Gracia lo es por ser el zaragozano más puro, más característico, más *de Zaragoza* que todos los demás. Activo, gracioso, honrado, caritativo, incansable cuando se trata de empresas tan nobles como la sociedad *El Ruido*, á la que tanto deben los soldados enfermos que regresan de Cuba y de Filipinas; en Mariano Gracia parecen resumirse todos los buenos sentimientos y las generosas iniciativas del gran pueblo zaragozano. Por eso yo, al saludarle hoy como á un buen amigo, creo saludar en él á Zaragoza entera.

Como representante de la industria zaragozana, figura D. Basilio Paraíso, cuya fábrica de espejos y lunas es conocida en toda España. El Sr. Paraíso ha sido Presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, y sus conciudadanos le respetan y le estiman como á uno de los hombres más trabajadores y más útiles de la ciudad.



VISTA DEL CANAL DE ARAGÓN.



EL CARTEL DE LAS FIESTAS DEL PILAR,

Finalmente, para que en este número que á Zaragoza y al Pilar se dedica por entero figure aquel zaragozano que con elocuencia más arrebatadora sabe cantar, ya desde la cátedra del Espíritu Santo, ya desde el salón del Ateneo de Madrid, las glorias del sagrado Pilar y los méritos insignes de Aragón y de los aragoneses, honra la serie de retratos el del insigne orador D. Florencio Jardiel, canónigo de la S. I. de Zaragoza. Tengo al Sr. Jardiel por el primer orador sagrado de España y por una figura de altísimo relieve en la oratoria profana. Ann recuerda el público ilustrado de Madrid la admirable conferencia que el ilustre canónigo zaragozano dió en el Ateneo, con motivo del Centenario del descubrimiento de América, acerca de *El venerable Palafox*.

Entre todos los conferenciantes, que eran oradores como el difunto Sr. Cánovas del Castillo, como D. Francisco Pi y Margall, como D. Segismundo Moret y otros de reputación no menos merecida, sobresalió el Sr. Jardiel, por la elegancia y lozania de la frase, por la profundidad del concepto, por la incomparable influencia de vocablos, por la severidad lógica y gramatical del discurso, y además por algo que al pronto no se acierta á comprender ni á explicar en qué consiste: por la férrea energía del arranque oratorio, fiel reflejo del temple aragonés.



Y con esto no canso más.

Ruego á mis amigos de Zaragoza que me dispensen la *lata*, y al respetable público, perdone á quien se ha metido á hablar de lo que no entiende, vicio bastante común en esta tierra, donde los más ignoramos *qué es arquitebe*.

F. NAVARRO Y LEDESMA.



## DE POETAS ARAGONESES

# CANTARES

Aunque tengas un amigo,  
no le cuentes tus secretos;  
que el mejor cañón revienta  
aun siendo de buen acero.

No te asomes á sus ojos,  
que son dos pozos muy grandes,  
y me ha dicho una gitana  
que el que cae allí no sale.

Pañolito de lunares,  
¡cuántas cositas tapabas  
que ahora están pudriendo tierra  
en una mala mortaja!

Al carro de la amistad  
se le han caído las ruedas;  
las ruedas eran de plata  
y no puede andar sin ellas.

Madre, yo quiero mudarme  
al barrio de la esperanza,  
que en la calle del olvido  
va haciendo un frío que mata.

Se reía una montaña  
de un pobre grano de arena,  
y el granito le decía:  
¿quién te crió, compañera?

Gusano te conocí,  
mariposa te estoy viendo;  
pronto te veré arrastrando  
las alitas por el suelo.

No hagas caso al corazón,  
porque es muy mal consejero;  
mira que le he visto yo  
defender muy malos pleitos.

Digo que no puede ser  
andar en medio del barro  
y no mancharse los pies.

No me importa vivir poco;  
este mundo es una venta;  
si es muy larga la posada,  
muy larga será la cuenta.

De las flores más amargas  
sacan dulce las abejas;  
el que tiene fe en el cielo  
halla dulzura en sus penas.

Esos pies tan menuditos  
lástima que no llevaran  
zapatitos de cristal  
con campanillas de plata.

Monjita quieres ponerte,  
bien sabe Dios que lo siento;  
monjita quieres ponerte,  
pero no de mi convento.

Pasé por los tomillares,  
me acordé de aquella noche;  
sentí el olor de tus labios  
más que el olor de las flores.

LUIS RAM DE VIU.

Torre Nueva, Torre Nueva,  
¡mal haya quien te torció!  
Por ti nacen mis paisanas  
con tan mala inclinación.

Encerrado en el presidio  
me puse á considerar  
que sabe hacer alpargatas  
quien no las puede gastar.

A quererte principié  
cuando estaba en el Hospicio;  
me llevarán al Amparo  
y aún seguirá mi cariño.



JOSÉ MORENO (*el niño de la Jota*)  
Y SUS MAESTROS SANTIAGO LAPUENTE Y ÁNGEL SOLA.

El Ebro crecido es sucio,  
y el arroyo chico es claro;  
más vale poquito y bueno,  
morena, que mucho y malo.

Me parece tu cariño  
la marcha de los timbales,  
que todo el mundo la escucha  
pero no la entiende nadie.

En el portal de la Audiencia  
hay dos gigantes desnudos;  
un pleito así los dejó,  
que no lo están por su gusto,

Ya se van los quintos, madre,  
se van por la carretera;  
¡quién fuera la capitana  
de la tropa aragonesa!

El chapitel de La Seo  
coloradito se pone,  
las cúpulas del Pilar  
de veinticinco colores.

Tan loco me tienes, hija,  
que ni aun el traje me falta;  
que llevo la manga verde  
de apoyarme en la esperanza.

Adoras á un alférez  
según me dicen,  
porque son de tu gusto  
los colorines;  
y estoy pensando,  
que querrás luego á un chico  
del Seminario.

De la Lonja, cuando hay fiestas,  
suelen salir los gigantes;  
pero al tallar á los quintos  
hasta el más pequeño sale.

Zaragoza está perdida,  
y si no, vete al Mercado;  
allí donde estuvo la horca,  
no hay más horcas que las de ajos.

Hoy sí que irán tras de ti  
los muchachos á paseo;  
hoy sí que te harán la rosca,  
que es día de San Valero.

A la virgen de Esperanza  
yo le colgué un corazón;  
tú llevaste luego un cirio,  
mi ofrenda se derritió.

Agustina de Aragón,  
anda y dile á quien yo sé  
que no me tire más balas  
porque yo no soy francés.

Es tu corazón, ingrata,  
igual que el Puente de hierro,  
por donde á cada minuto  
pasa volando un tren nuevo.

Y en cambio mi corazón  
es como el Puente de piedra,  
que el coche menos cargado  
despacito lo atraviesa.

Cuando tú más altiva,  
yo más tozudo;  
que tú eres la *giganta*,  
yo el *cabezudo*.

El viento de Zaragoza  
tiene malas intenciones,  
que se lleva los sombreros,  
las capas y los amores.

LUIS ROYO VILLANOVA

# ALGUNOS ZARAGOZANOS NOTABLES

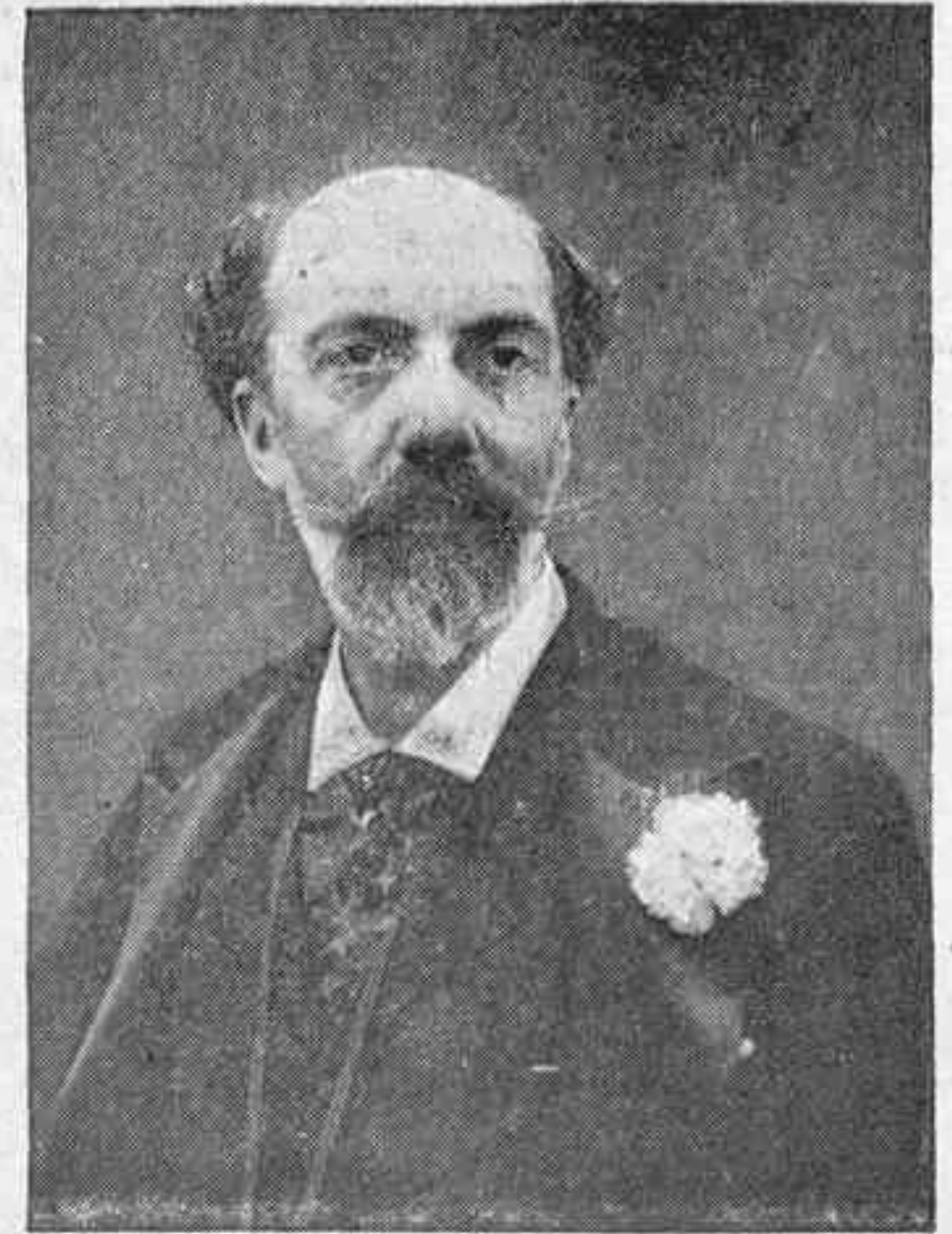
---



EL DOCTOR SANTIAGO R. CAJAL.



RAFAEL PAMPLONA.  
(Alcalde de Zaragoza.)



EUSEBIO BLASCO.



LUIS RAM DE VIU.



NICANOR VILLA (VILLITA).



RICARDO ROYO VILLANOVA.



TOMÁS CASTELLANO.



JUAN ENRIQUE IRANZO.



EL CONDE DE LA VIÑAZA.

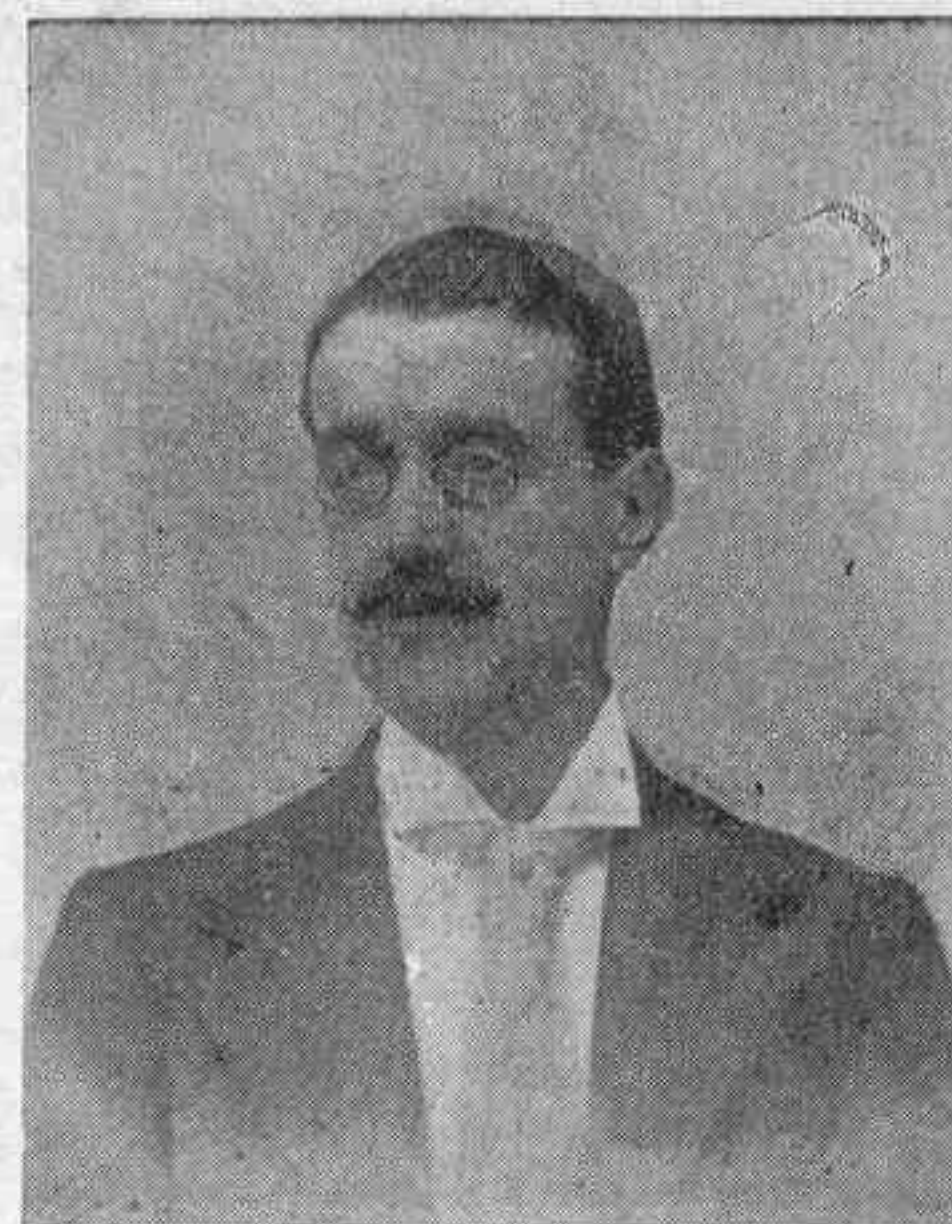




MARCELINO DE UNCETA.



MARIANO GRACIA.



LUIS ROYO VILLANOVA.



FLORENCIO JARDIEL.



FIDELA GARDETA.  
Del teatro Real de Madrid.)



EL MARQUÉS DE AYERBE.



JOAQUÍN DICENTA.



CONSTANTINO GIL.



BASILIO PARAISO.

# A MIS PAISANOS

¡Oh, Zaragoza sin par,  
nunca te podré olvidar!  
A todas horas te veo  
con tu torre de La Seo  
y tu Virgen del Pilar.

De aquella ciudad querida  
llevo siempre en la memoria  
la dulce sombra dormida;  
que su gloria es nuestra gloria,  
la gloria de nuestra vida.

Aquí el Coso, allá Torrero,  
abajo el Ebro bramando  
y el Arrabal bullanguero;  
y aquella jota, cantando,  
que aquello es el mundo entero.

¿Pues y las aragonesas?  
Tan hermosas, tan sencillas,  
más dulces que las camuesas.  
¿Dónde hay mujeres como esas,  
y con esas pantorrillas?

¡Qué ternura y qué valor!  
La patria en sus ojos late  
con increíble vigor.  
Leonas para el combate,  
palomas para el amor

Todo es grande y singular  
en aquella tierra hermosa:



TIPOS DEL ARRABAL.

la Aljafería, el Pilar  
y el Ebro, que va á Tortosa  
para darle miedo al mar.

Dulces recuerdos de ayer,  
silueta de aquella casa

donde me tocó nacer;  
¿por qué no habéis de volver  
como música que pasa?

¡Padre mío y madre mía!  
¡Cuánta poesía había

de vuestro hogar en la calma!  
¡Con qué placer os vería,  
pobrecitos de mi alma!....

Mi juventud, mis amores,  
todos pasaron allí



LA SEO DESDE EL PUENTE DE PIEDRA.

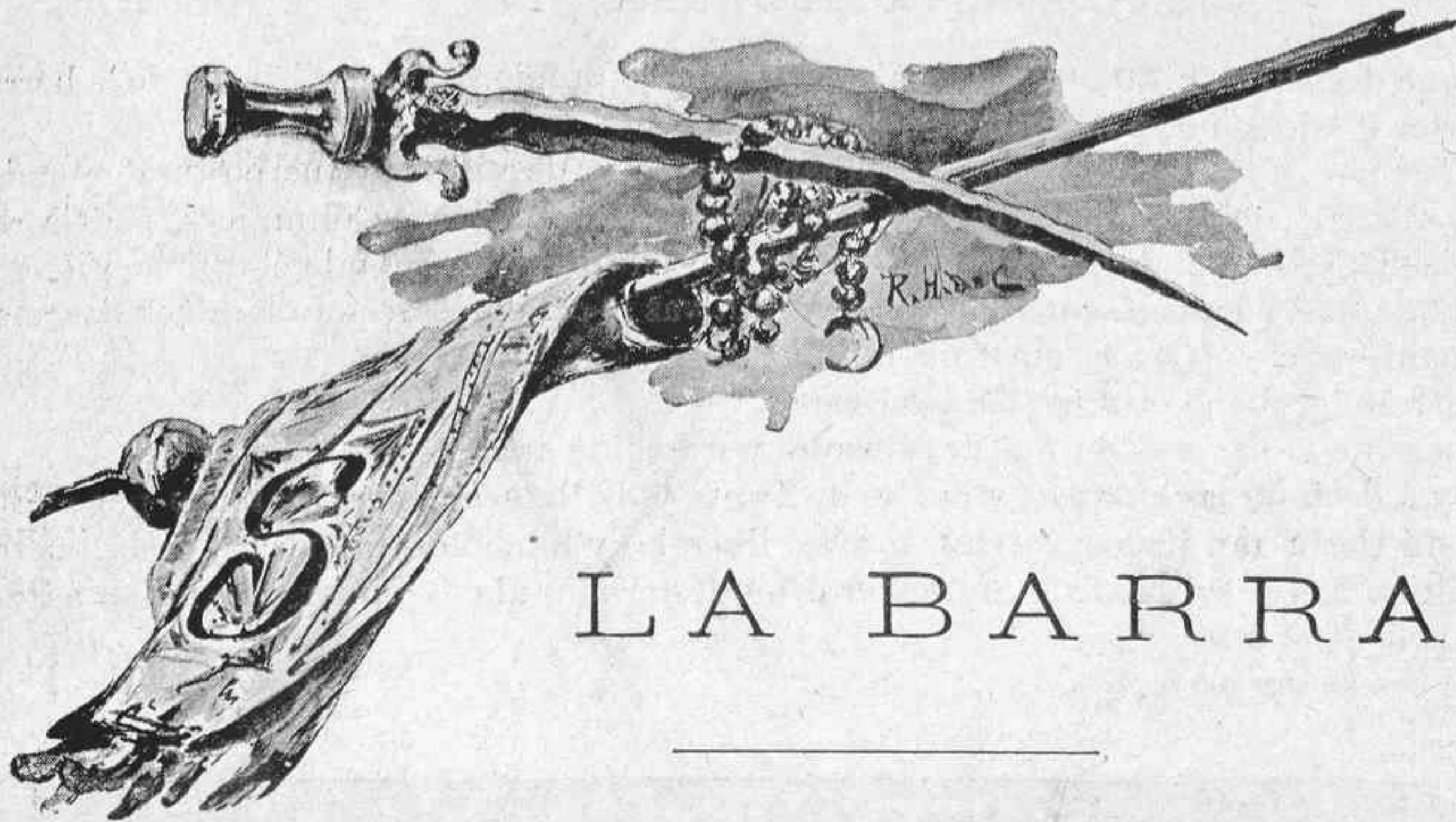
Mis cantares, los mejores,  
todos te los debo á ti,  
que los llenaste de flores.

Allí, en el santo Pilar,  
me enseñaron á rezar;  
allí vi la luz del día.  
¡Ay, Zaragocica mía,  
nunca te podré olvidar!  
Y allí quisiera morir,  
porque en esa tierra sola  
puedo tranquilo dormir;  
que esa es la tierra española  
que nunca se ha de rendir.

Por eso sois mis paisanos,  
más que amigos, mis hermanos,  
y donde quiera que estemos,  
allí nos abrazaremos  
todos los zaragozanos.

Ahí os va mi corazón,  
y basta ya de canción;  
pero dejadme acabar  
gritando: ¡Viva Aragón  
y la Virgen del Pilar!

CONSTANTINO GIL.



# LA BARRA

*Allá va la nave;  
¿quién sabe do va?*

dijo el poeta.

Más seguro de su buen ojo, de su buen puño, de su buen pulso y de su buen morcillo (cultamente hablando, *biceps*), puede exclamar el aragonés, sin ser poeta:

*Allá va la barra,  
¡yo se adónde va!*



Hartas veces ha intentado mi pluma, más pesada de ordinario que una barra, consagrarse un buen rato y con buen empuje á la descripción del juego de barra, más ligera de ordinario que la pluma en manos de los hombres de mi tierra.

Siempre he tenido que desistir del intento, y ahora me ocurrirá lo propio. El varonil juego de la barra, arquetipo de los deportes ibéricos, no se describe. Se ejerce.

Por su clásica sencillez, por su serena elegancia, por el sano equilibrio de espíritu y cuerpo que demanda, parece un juego de los atletas helenos, y sólo Píndaro, sólo el cantor de los juegos olímpicos, podría celebrar con claridad y fuerza, sencillez y entusiasmo ese ejercicio simplicísimo, donde el artista y el observador echan de ver, atentos y embelesados, las más primitivas y candorosas, pero también las más naturales y robustas manifestaciones de la euritmia humana.

¿Manifestaciones dije? Mejor dicho estaría *puñifestaciones*.

Celtíbero puro, el juego de la barra es en nuestras edades puramente aragonés.

No consta lo que voy á decir en las crónicas y anales de Zurita y de Blancas; pero yo tengo por cierto que aquellos reyes de mi tierra, tan justos, fuertes, activos, liberales y humanos, tan recios en la guerra como duchos en la política, tan previsores al emprender como testarudos al consolidar, aprendían á tirar la barra antes que á manejar el cetro.

Y así lo manejaban: como una barra.



Tirándolo primero desde las montañas del Pirineo hasta los muros de Huesca. Luego desde las alturas de la Sierra de Guara hasta la vega de Zaragoza. Después hasta las espléndidas huertas de Valencia y Murcia. En seguida desde la costa ibera á las playas de Mallorca. Y más tarde ¡hasta Sicilia y Nápoles! Y mientras el rey jugaba del cetro á lo baturro, el pueblo afianzaba la barra de sus fueros á lo rey. ¡*Aurea barra*, vigorosa y hábilmente lanzada á través de los aires, fué el cetro de los reyes de Aragón! ¡*Férreo cetro*, sabia y enérgicamente empuñado, es y será la barra en manos del pueblo aragonés!

MARIANO DE CÁVIA.

(Dibujos de Gascón.)

## CHASCARRILLOS, POR GASCÓN



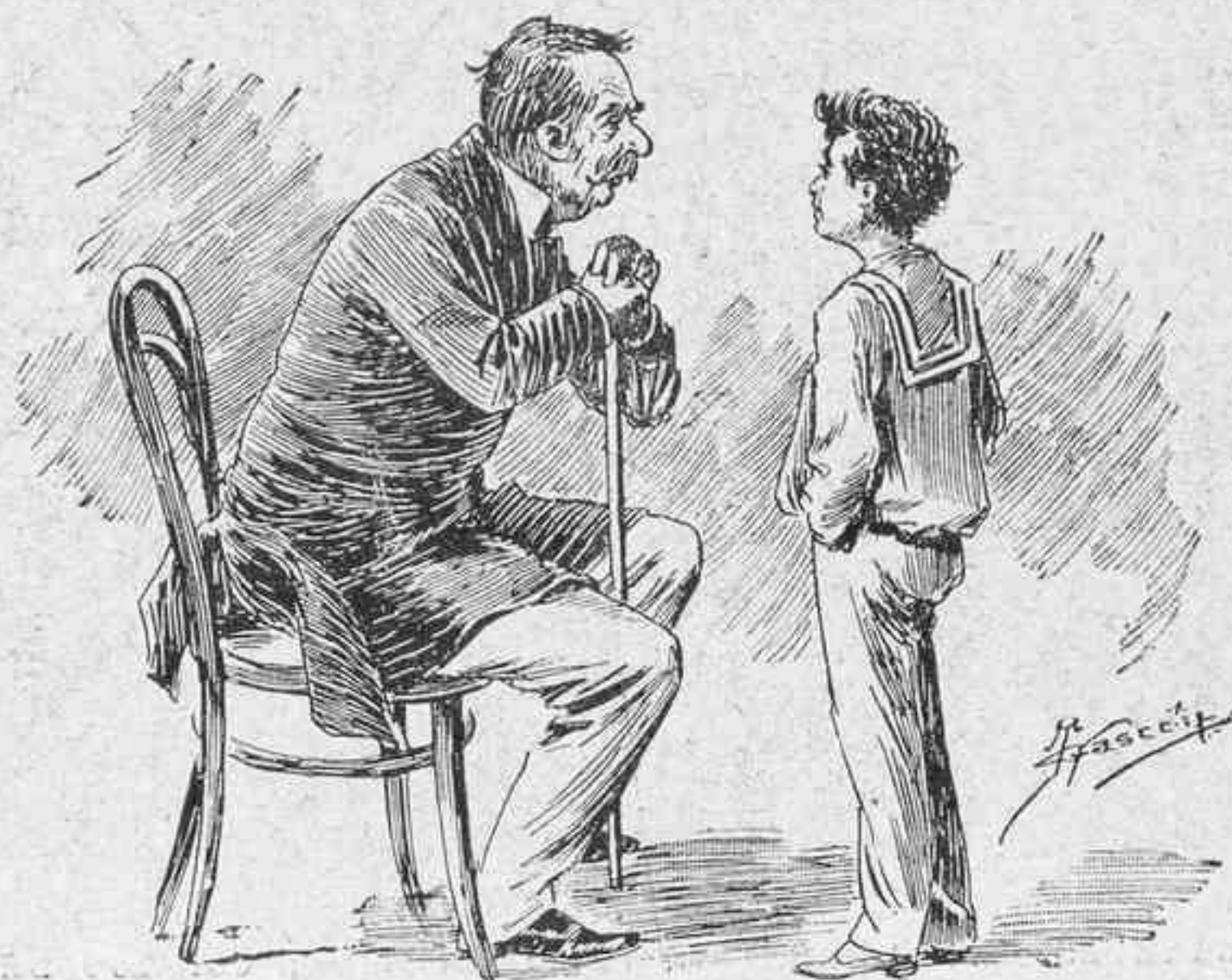
—He recibido este anónimo llamándome idiota. ¿Cómo averiguaría yo quién es el autor?  
—Búscalo entre tus parientes. Debe ser persona que te conoce bien.



—Anda, préstame cuatro duros.  
—¿Cuándo me los devolverás?  
—Si me das media onza, te los devuelvo ahora mismo.



—Haga favor de un espejo para ver si me caen bien.



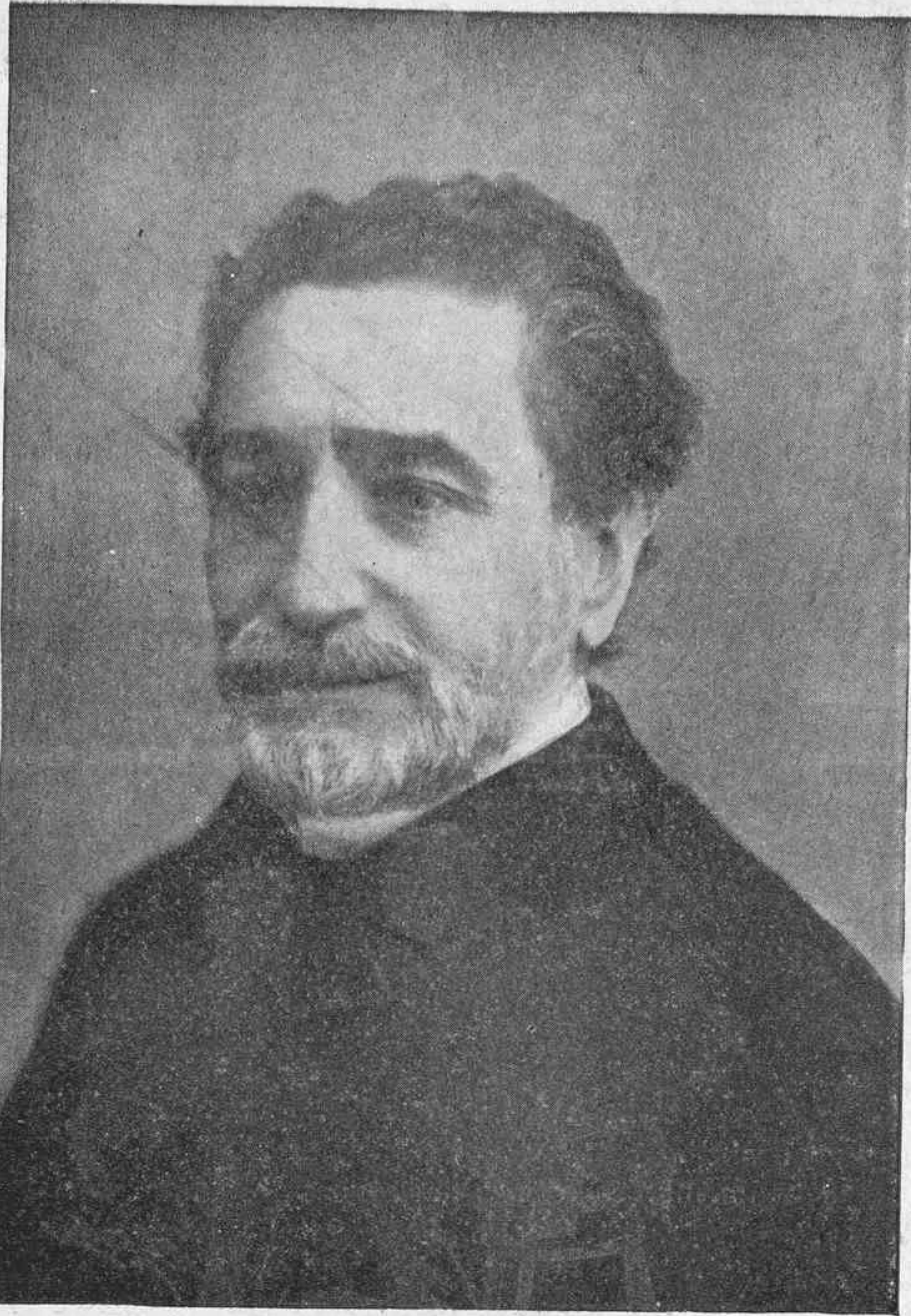
—¿Sabe usted quién inventó la pólvora?  
—¿Para qué quieres saberlo?  
—Por curiosidad, porque mi padre dice que no ha sido usted.



—¿Qué te parece el discurso que he escrito?  
—La primera vez que lo he leído, me pareció bien; la segunda, regular, y la tercera, malo.  
—Entonces excelente, porque no he de pronunciarlo más que una vez.



—Señor, puesto que va usted a quemar esas cartas, haga favor de darme seis de ellas.  
—¿Para qué las quieres?  
—Para enviárselas a mi madre, que al venirme a Madrid me encargó que le enviara algunas cartas.



D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.

(Fotog. de Fernando Debas.)

## DE ACTUALIDAD

### ALGO DE LA CRISIS

Desde que ocurrió á primeros de Agosto último la desgraciada muerte del Sr. Cánovas del Castillo (que en paz descanse), estaba en la conciencia de todo el mundo que la crisis ministerial surgiría más tarde ó más temprano.

Con prudencia y tacto singulares, por todos los partidos monárquicos reconocidos, ha procedido S. M. la Reina Regente en la resolución de este gravísimo problema. Bien claro se alcanza aún al criterio menos experimentado en los asuntos políticos que hubiera sido muy expuesto provocar y resolver la crisis á raíz del asesinato del Sr. Cánovas. Esto hubiera equivalido á convertir el puñal de un malvado en árbitro de los destinos de un pueblo, cosa que repugna á todo sentimiento noble y á todo principio constitucional, ya que una indiscutible ventaja de las monarquías representativas se funda en que en ellas puede verificarse, y se verifica, la sustitución y renovación de personas sin menoscabo alguno de ideas que son madres de las instituciones.

No obstante, necesitado el partido conservador de una reorganización completa y de una jefatura personal, todavía no designada á causa de las urgencias y premuras de la gobernación del Estado en circunstancias tan difíciles como las presentes, y más necesitado aún el país de imprimir nueva dirección á su marcha política en vista del desarrollo de los acontecimientos, S. M. la Reina ha juzgado conveniente llamar al poder al partido liberal, después de haber consultado con todas las eminencias de la política.

El Ministerio formado por el Sr. Sagasta se compone de personajes sobrado conocidos por su historia casi todos ellos, y de cuyas probadas capacidades, puestas al servicio del patriotismo, debe esperarse mucho.

Sólo dos Ministros nuevos hay en el Gabinete liberal.

El Ministro de la Guerra, teniente general D. Miguel Correa y García, según sus antecedentes, parece llamado á continuar en el Ministerio de su cargo, hoy día el más difícil de regentar con acierto, la admirable obra de organización militar realizada por su ilustre predecesor el general Azcárraga, con aplauso de todos los partidos y admiración de las naciones europeas.

El Ministro de Marina, contraalmirante D. Segismundo Bermejo, que hasta ahora ha sido jefe de la escuadra de instrucción, habiendo recibido recientemente grandes agasajos y distinciones en Portugal, es un marino ilustradísimo y de prestigio indudable.

En cuanto á los demás Ministros, basta nombrarlos para comprender que todos son personajes de la entera confianza del Sr. Sagasta, y que serán fieles intérpretes del pensamiento y del plan del partido liberal.

L. R. M.

# LA VENDIMIA

¡ENTRA POR UVAS!

Lleva el jugo dorado  
de estos racimos  
al cuerpo sangre y vida,  
y al alma hechizos;  
y el que lo prueba  
se adormece y encantos  
de amores sueña.

Del cielo hay en mis ojos  
los resplandores,  
es mi pecho de nieve  
nido de amores;  
y pronto espero  
á que venga por uvas  
el que yo quiero.

MANUEL PASO.



DIBUJO DE BENEDITO.

# BATURRILLO

Nuestros lectores echarán de menos seguramente el retrato de Mariano de Cavia entre los de aragoneses notables con que honramos las páginas de este número. No es nuestra culpa, sino el no haber llegado la fotografía á nuestro poder en tiempo oportuno, á pesar de nuestro empeño para conseguirla. Aunque la omisión del retrato está compensada con creces con el trabajo literario que el Sr. Cavia nos ha remitido para este número, lamenta-

mos muy sinceramente la falta del retrato.

## PENSAMIENTOS

Los negros puntos de las plumas acaban por cavar siniestras fosas.

Aprender es el primer paso, y vivir el segundo.

El que no es libre no es: la libertad es la pupila, el órgano visual del progreso.

## TERCETO GEOGRAFICO

\* \* \*  
\* \* \*  
\* \* \*

Cambiar las estrellas por letras que horizontal y verticalmente expresen:

1.º, Capital del Imperio de Birmania; 2.º, población de Turquía asiática; 3.º, otra población de Turquía asiática.



## Logogrifo numérico, por Albemanezandito.

				9					
				1	5				
			9	3	9				
			1	6	8	2			
		4	2	3	5	9			
		4	2	3	8	6	1		
	3	9	1	2	3	5	9		
4	2	3	8	5	3	5	9		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	
5	7	1	8	2	7	8	6		
	4	6	4	9	5	5	2		
		3	2	4	9	7	2		
			7	9	3	5	2		
				3	5	8	2		
				3	9	7			
					5	3			
						4			

Vocal.  
Afirmación.  
Metal precioso.  
Planta silvestre.  
Actor célebre.  
Día de la semana.  
Objeto religioso.  
Castigo antiguo.  
Rama de una planta.  
Parte del tiempo.  
Sentido corporal.  
Nombre de mujer.  
Máquina agrícola.  
Nombre de mujer.  
Bebida alcohólica.  
Tiempo de verbo.  
Número romano.

Un sargento estaba en cierta ocasión enseñando el ejercicio á unos soldados de caballería; y como uno de ellos se tuviese mal encima de su montura, le dijo furioso:

—Pedazo de bárbaro, baja aquí para que veas la facha que haces á caballo: ¡so desgalichao!

## CUÑA EN FUGA DE CONSONANTES

A . A . A .  
. A . A .  
A . A .  
. A .  
A .  
.

Reemplazados los puntos por letras, léase horizontal y verticalmente:

1.º, Monte de Armenia; 2.º, anfibios; 3.º, gran Imperio de la India oriental; 4.º, apellido; 5.º, naipes; 6.º, bebida.

Rodriguez come en un *restaurant* al lado de un caballero enorme, que se pone á fumar en pipa, llenándolo to to de humo.

—Perdone usted, caballero—dice Rodriguez con mucha amabilidad.—¿Le molesta á usted que yo coma mientras usted fuma?

## Picadillo de conejo.

Quitados todos los huesos y membranas



al conejo, se pica lo que quede muy menudo; enseguida se rehogarán en manteca los huesos machacados con despojos de ternera, tocino magro, sal y pimienta, polvoreándolo todo con un poco de harina. Menésele bien y échesele leche, y así que haya hervido durante una hora, se saca y pasa por tamiz, y se reduce á la consistencia

de cocido, poniendo con él el picadillo, que se calentará solamente.

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Á LAS FIGURAS ACRÓSTICO CIENTÍFICAS:

P  
COC  
BOLAS  
COLONIL  
POLONORTE  
CANONIA  
SIRIA  
ATA  
E

A	ALAVA
ANDRÉE	LIDIA
DIOS	ADLER
ROS	VIEJO
ES	AARON
E	

Á LA INCÓGNITA GEOGRÁFICA:

LIS } LISBOA  
ABO }

AL JEROGLÍFICO: **ARÁCNIDO.**

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en Buenos Aires: D. Jesús Bulfy, Director de «El Guerrillero Español».

MADRID.—Est. TIPOGRÁFICO «SUCESSORES DE RIVADENEYRA».